

J. Peña Guitián

*An Esp Pediatr 1999;50:221.*

A la edad de 83 años ha fallecido en Berna el Prof. Ettore Rossi, una de las figuras más importantes de la Pediatría mundial en la 2ª mitad del Siglo XX. Nacido en la Suiza Italiana (Tesino), su vida académica y profesional transcurrió entre Zürich, bajo la égida de Fanconi y Berna, sucediendo a Glanzmann.

Brillante y atrayente, expresivo y amable, tenía el don de una simpatía arrolladora que atraía y cautivaba. Entre los pediatras españoles (había venido infinidad de veces a nuestro país), no deja más que amigos y admiradores siendo decenas los que han sido sus discípulos directos, y centenares los que hemos gozado de su amistad o somos deudores de su magisterio. La Asociación Española de Pediatría le distinguió como Socio de Honor.

La trayectoria científica de Ettore Rossi se inicia en el grupo pediátrico que Fanconi había reunido en Zürich a finales de los cuarenta e inicios de los cincuenta, y que se proyectó al mundo científico en el Congreso Internacional de Pediatría celebrado en 1951. Zellweger, Gasser, Prader y Rossi eran un auténtico “póquer de ases”, en un momento en el que vencedores o vencidos, el resto de Europa había sido devastado por la guerra.

Gozando Zürich de una paz relativa, E. Rossi y los demás miembros del grupo del Prof. Fanconi hicieron para la época una Pediatría de alto nivel, aprovechando al máximo la observación clínica, el estudio riguroso, y el incipiente desarrollo del laboratorio y la investigación. Ellos se dieron cuenta nítidamente de las tendencias en el desarrollo de la Pediatría, ya que, siendo Rossi, como era, un grandísimo Pediatra (fue considerado el “mejor Pediatra de Europa”) cultivó en profundidad la “Cardiología Pediátrica” terreno en el que fue pionero y experto y, en el que publicó una Monografía modelica para su tiempo, un tiempo, además en el que los medios exploratorios apenas eran más que el fonendo y la radiología.

Como docente y comunicador, el Prof. Rossi era único: con técnica depurada, energía contagiante y vehemencia expositiva, sus clases a los alumnos se cerraban con frecuencia con una salva de aplausos. Y en Congresos y Cursos, sus presentaciones, apoyadas en proyecciones cuidadísimas, eran siempre excepcionales. Como conferenciante recorrió medio mundo, actividad facilitada, además, por su condición de políglota.

En lo que respecta a la investigación, Ettore Rossi percibió claramente su creciente importancia. Junto a un señero grupo de pediatras de la Europa Continental (de los que me cumple recordar a Royer, Hungerland, Kerpel-Frönus, Prader, Sereni, Friis-Hansen, Zetterstrom .... y, del lado español, Ballabriga y Suárez), fundaron el Club Europeo de Investigación en Pediatría,

## Profesor Ettore Rossi



*Ettore Rossi (1915 - 1998)*

precursor de la actual Sociedad Europea de Investigación en Pediatría.

E. Rossi no tuvo hijos, pero quiso mucho a los niños. Puesto que era conocida su sagacidad clínica, a todos los sitios a que acudía como conferenciante, le eran presentados enfermos difíciles, especialmente cardiológicos, y a todos atendía desinteresadamente con su proverbial amabilidad y eficacia. Duradera fue la gestión, construcción y puesta en funcionamiento de Kinderklinik de Berna, Centro Universitario de Pediatría que fue, y sigue siendo, un Centro excepcional de asistencia, investigación y docencia pediátricas.

Ettore Rossi era una persona muy sensible y muy buena. Yo puedo relatar un testimonio que refleja hasta qué punto era amigo de sus amigos y respetuoso con su recuerdo. En el año 1982 celebramos en Santiago un acto en memoria del Prof. Suárez que había fallecido un año antes y en el que Rossi pronunció la Conferencia Magistral. Como era lógico y justo, se le pasó el estipendio por su colaboración pero Ettore Rossi se negó en redondo. “Yo no puedo aceptar cantidad alguna en un acto que honra la memoria de un amigo”. Y el importe fue para una beca de postgraduado.

Así era o así he visto yo a Ettore Rossi, un hombre que deja en todos los que le conocíamos, un recuerdo imborrable y que, por su legado y su ejemplo, pasa a ocupar un puesto de honor en la Historia de la Pediatría.